



Titulo

Reflexiones e interrogaciones acerca de un dispositivo de intervención grupal con cuidadores de niños y adolescentes en situación de vulnerabilización psicosocial

Autorxs:

Barceló Catalina; Buzzella Paola; Galassi Catalina; Quirós Margarita.

Mails de contacto

barcelocata@gmail.com; paolabuzzella@gmail.com; catalina.galassi@hotmail.com; margaritasquiros@gmail.com;

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen:

El presente trabajo se enmarca dentro de las experiencias transitadas por parte del Proyecto de Extensión Colectivo Compartiendo, dependiente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. El mismo consiste en una reflexión teórico-práctica sobre el diseño e implementación de un dispositivo de intervención grupal llevado a cabo con cuidadores de hogares convivenciales y diversos programas y dispositivos que alojan a niños y adolescentes en situación de vulnerabilización psicosocial en la ciudad de Mar del Plata durante el presente año.

Colectivo Compartiendo tiene origen en el Proyecto “Compartiendo Realidades” que inicia en el año 2013 desde la Facultad de Psicología. Enmarcados en los fundamentos de los Derechos Humanos, la Ley de Salud Mental (26657) y de Protección Integral de los Derechos de NNyA (26061), este proyecto tiene como objetivo general contribuir en los procesos de subjetivación, historización y construcción de proyectos de vida de adolescentes en proceso de institucionalización, y promover en el personal encargado de los cuidados de NNyA una mirada crítica y reflexiva de sus prácticas laborales cotidianas.

El dispositivo a desarrollar surge como continuidad de dos experiencias realizadas durante los años 2016 y 2017, a partir del trabajo articulado con el Servicio de Promoción y Protección de Derechos-Mar del Plata y la realización de un diagnóstico participativo que dio cuenta de la necesidad/deseo de lxs cuidadores y personal encargado de cuidado de generar momentos de encuentro entre trabajadores para compartir sus propias problemáticas y el requerimiento de mayor formación ante las numerosas complejidades que atraviesan en sus prácticas laborales cotidianas.

Desde este lugar, nominamos al dispositivo como *Curso de Capacitación- reflexión: ¿Por qué hacen/mos lo que hacen/mos?. Interrogando nuestras prácticas en el hacer cotidiano*. Tomamos como premisa la construcción colectiva de un modo de pensamiento e interrogación acerca de lo que hacemos/producimos a partir del trabajo cotidiano en el vínculo con lxs niñxs y adolescentes. Nos situamos desde una coordinación descentrada sostenida en la renuncia a un “saber experto” que pudiera quedar depositado en el equipo extensionista, ubicándonos como facilitadores del encuentro, invitando-nos a elucidar las propias experiencias como punto de partida.

El dispositivo es pensado desde un diseño flexible y participativo que genere condiciones de posibilidad para el trabajo conjunto, a través de un espacio cálido y de confianza. Desde una labor artesanal y situada, la coordinación se propone además de descentrada, rotativa, en la cual el trabajo en equipo entre lxs extensionistas reviste de fundamental importancia en el sostén de la misma. Se trabaja desde una “planificación flotante”, atentxs a los emergentes que en el lazo con otrxs pudieran acontecer, sosteniendo así en lo posible la tensión singular-colectivo.

Como equipo extensionista nos preguntamos *¿Cuáles son esos saberes creados colectivamente que el dispositivo dispone? ¿Qué desafíos encontramos en el diseño, la ejecución y coordinación del mismo? ¿Cuáles son nuestras afectaciones como equipo extensionista? ¿Qué potencias generan estos espacios de encuentro?*

Eje Temático:

Psicología de los Grupos

Subtema:

Palabras claves:

dispositivo, intervención, grupo, cuidadores, extensión.

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

Introducción

El presente trabajo consiste en una reflexión teórico-práctica sobre el diseño e implementación de un dispositivo de intervención grupal que nominamos como Curso de Capacitación-reflexión: *¿Por qué hacen/mos lo que hacen/mos?* Interrogando nuestras prácticas en el hacer cotidiano, llevado a cabo con cuidadores de hogares convivenciales y diversos programas y dispositivos que alojan a niñxs y adolescentes en situación de vulnerabilización psicosocial en la ciudad de Mar del Plata y la zona durante el año 2022. Este dispositivo se enmarca dentro de las experiencias transitadas por parte del Proyecto de Extensión Colectivo Compartiendo, dependiente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

“Colectivo Compartiendo” es un equipo interdisciplinario conformado por estudiantes, graduadxs y docentes provenientes de psicología y trabajo social que nos proponemos propiciar la construcción colectiva de recursos psíquicos y vinculares en colectivos vulnerabilizados psicosocialmente. Tiene su origen en el Proyecto “Compartiendo Realidades” que inicia en el año 2013 desde la Facultad de Psicología, a partir de los fundamentos de los Derechos Humanos, la Ley de Salud

Mental (26657) y de Protección Integral de los Derechos de NNyA (26061). Si bien el proyecto se ha ido modificando a lo largo de su trayectoria en función de los distintos colectivos con los que hemos trabajado, actualmente tenemos como objetivo general contribuir en los procesos de subjetivación, historización y construcción de proyectos de vida de adolescentes en proceso de institucionalización, y promover en el personal encargado de los cuidados de NNyA una mirada crítica y reflexiva de sus prácticas laborales cotidianas. En esta ocasión, la experiencia que nos proponemos problematizar se ubica dentro de este último eje de trabajo.

De inicios, demandas y devenires...

Desde el proyecto de extensión se inicia trabajando con poblaciones vulnerabilizadas alojadas en un hogar para personas en situación de calle. Es a partir del segundo año de presentación que comenzamos a trabajar con dispositivos de intervención grupales con adolescentes alojados en un hogar convivencial de la ciudad de Mar del Plata por medidas excepcionales. Es desde esta misma institución donde se nos solicita que “hagamos algo” con las cuidadoras, mujeres que estaban en la institución desde hacía muchos años. Hacía tiempo expresaban algunas quejas relacionadas con el vínculo con el equipo y con su tarea de cuidado, queja que encontraba tanto en el equipo como en la dirección del hogar sus propios malestares en correspondencia. Este pedido, y lo que observábamos en la implementación del dispositivo con adolescentes (la compleja problemática en virtud de la propia etapa que se encuentran transitando y como efecto de las situaciones de vulnerabilización de sus derechos fundamentales: abandonos, violencias, abusos, entre otros), sostenido desde nuestro deseo como extensionistas, nos condujo a fortalecer espacios y prácticas subjetivantes para esta población. Así durante el año 2015 se comenzó a trabajar con la modalidad de grupo de reflexión con aquellas personas, llamadas “tías” por los adolescentes de ese hogar, encargadas de su cuidado.

A partir de esta experiencia, al año siguiente el Servicio Zonal de Promoción y Protección de los Derechos del Niño (Gral Pueyrredón), dependiente de la Subsecretaría de Promoción y Protección de Derechos, Secretaría de Niñez y Adolescencia de la Provincia de Buenos Aires, nos solicita implementar el dispositivo

que se llevaba adelante con las cuidadoras de esa institución en particular, para otrxs cuidadores de Hogares Convivenciales y programas de la ciudad.

En ocasión del encuentro de estos múltiples factores, al que se suma el comienzo de participación en la Mesa de Promoción de Derechos y Autovalimiento adolescente, y luego de un diagnóstico participativo a través de buzones, en el que diferentes trabajadores y referentes del campo de las niñeces y adolescencias refirieron como área de vacancia un espacio para formarse y re-pensar sus propias prácticas laborales, se construyó la propuesta de un dispositivo de Capacitación-Reflexión abierto a lxs distintxs cuidadores y personal encargado de cuidado de NNYA de la ciudad y la zona. Este año luego de transitar por intervenciones singularizadas en algunas instituciones según los diversos requerimientos que pudimos sostener, decidimos relanzar el dispositivo a partir de un nuevo encuentro con el Servicio Zonal.

Las evaluaciones parciales y finales participativas y lo aprehendido como experiencia dio cuenta de la necesidad de dar continuidad a un espacio de encuentro entre lxs trabajadores. Asimismo, es de importancia mencionar la reedición del dispositivo en el marco de la postpandemia o transpandemia al decir de Zelmanovich (2022), motivándonos a pensar los posibles efectos del aislamiento social preventivo y obligatorio en cada trabajadrx e institución participante. Diferentes aspectos que nos invitaron a redefinir el dispositivo para esta nueva edición en función de las necesidades concretas desde un pensar/hacer situado.

¿Por qué hacen/mos lo que hacen/mos?

Decidimos diseñar un dispositivo flexible y participativo que permitiera generar condiciones de posibilidad para el trabajo conjunto, a través de un espacio cálido y de confianza. El mismo consistió en 7 encuentros de tres horas cada uno de frecuencia quincenal sujeto a modificaciones por los distintos atravesamientos institucionales que pudieran ir surgiendo. La participación al mismo fue de carácter voluntario, propiciando la implicación de las personas asistentes. Se acordó con el Servicio Zonal anticipar y trabajar con lxs referentes de las instituciones participantes para que se pudiera facilitar la accesibilidad de los trabajadores al dispositivo, en tanto sus condiciones laborales -horarios y turnos alternados- dificultan la posibilidad de encontrar un espacio-tiempo común a la mayoría.

En cada encuentro se trabajó una temática de las relevadas en el diagnóstico inicial, y luego en el marco de dispositivos de grupos operativos con inclusión de técnicas lúdicas, psicodramáticas, audiovisuales, entre otras, se promovía su articulación con sus situaciones laborales cotidianas y propias afectaciones. Si bien la modalidad de cada encuentro fue diferente en función de las distintas temáticas trabajadas, se privilegió el trabajo grupal y la elaboración de los saberes existentes en lxs participantes.

En línea con nuestro objetivo general, el dispositivo propuesto tiene como finalidad poder desnaturalizar el imaginario existente en lxs trabajadores del sector en relación a lxs niñxs y adolescentes, interrogar el deber/ser niñx y adolescente en función de lxs NNyA que asisten y habitan los programas y las organizaciones, identificar sus juicios previos e imaginarios y vincularlos a su implicación personal/laboral; y construir colectivamente estrategias y herramientas teórico-prácticas para el quehacer diario.

Pero también se impone como imprescindible desnaturalizar los imaginarios en relación al cuidar y a lo que como trabajadorxs les implica en la tarea. Aquello que se da por hecho, que parece imponerse como obvio en la tarea de quienes cuidan, genera sufrimiento en soledad, en tanto no pueden reconocerse las deficiencias en las condiciones de posibilidad de la tarea (ya sea en cuanto a recursos materiales, cantidad de trabajadorxs y profesionales, formación disponible, etc) y prima un sometimiento a un deber ser inalcanzable.

Desde este lugar, el nombre del dispositivo no fue casual: *“¿Por qué hacen/mos lo que hacen/mos? Interrogando nuestras prácticas en el hacer cotidiano”*. Consideramos que la reflexión sobre nuestras prácticas incide directamente en las formas de abordar y comprender las infancias y adolescencias, sus atravesamientos y complejidades, que de otro modo pudieran generar intervenciones sancionadoras, homogeneizantes o descontextualizadas que obstaculizan el alojar las singularidades de aquellxs que acompañamos (Aguirre y Barceló, 2018). Tomamos como premisa la elucidación crítica (Castoriadis, 2007) promoviendo la producción conjunta de un modo de pensamiento e interrogación acerca de lo que hacemos/producimos a partir del trabajo cotidiano en el vínculo con lxs niñxs y adolescentes y con lxs pares en el trabajo.

Por otra parte, nos situamos desde una coordinación descentrada sostenida en la renuncia a un “saber experto” que pudiera quedar depositado en el equipo extensionista, ubicándonos como facilitadores del encuentro. Sostenemos que cada participante tiene un saber, que en el diálogo con otrxs, se resignifica, se descoloca, se conmueve, adviniendo en el mejor de los casos otros modos de posibles de pensar y pensar-se.

Desde una labor artesanal y situada, la coordinación se propone además de descentrada, rotativa, en la cual el trabajo en equipo entre lxs extensionistas reviste de fundamental importancia en el sostén de la misma. Nos permitimos distribuir roles y tareas en función de las modalidades de cada encuentro y potencialidades de cada miembrx.

Es nuestra reunión de equipo el espacio privilegiado para evaluar lo sucedido en cada taller. Lo acontecido, sus emergentes, dificultades, imprevistos, intensidades, nos invita a revisar de forma permanente tanto lo pautado, como así nuestra propia implicación. Cuestionarnos de este modo como equipo por qué hacemos lo que hacemos en los devenires de las grupalidades.

Habitando el dispositivo

En la implementación del dispositivo nos encontramos con algunas insistencias, desafíos, obstáculos y potencialidades, que a efecto del presente trabajo intentaremos puntuar brevemente constituyendo material a resignificar en próximos desarrollos.

En esta ocasión, debimos atender a la complejidad de que no sólo participaran cuidadorxs y operadorxs como había ocurrido en las anteriores ediciones sino también miembrxs de equipos técnicos y directivxs. Diversidad que nos implicó e implica un desafío constante no solo en el armado de una propuesta teórico-práctica que pudiera ser significativa para todxs, sino en el estar atentxs respecto a los efectos de poder que pudieran producirse en lo vincular, como así también a la circulación de los imaginarios sociales existentes respecto al binomio profesión/oficio de cuidado que se materializan en nuestra sociedad.

Otro desafío es nuestra propia implicación en las temáticas trabajadas, donde las historias singulares- grupales- institucionales resuenan en nuestras propias

trayectorias, teniendo nosotras mismas un doble atravesamiento como coordinadoras pero al mismo tiempo como trabajadoras en el campo.

Por último, una de las insistencias respecto a anteriores ediciones en nuestras intervenciones consistió en generar movimientos de apertura que permitieran pasar de un estado de catarsis-queja a un trabajo colectivo en el cual todxs pudiéramos asumir nuestra responsabilidad/implicación en nuestro quehacer y concebir otros modos posibles de existencia. Asimismo, nociones como el “autocuidado” nos permitieron reflexionar críticamente sobre nuestro lugar como trabajadorxs y el trabajo en equipo *¿es posible cuidarnos individualmente o nos cuidamos con otrxs?*

Algunas reflexiones finales...

Como equipo de coordinación, diversas afectaciones e interrogantes nos atravesaron desde el momento en que decidimos relanzar una nueva edición de este dispositivo. Nos preguntábamos *¿Cómo será el encuentro tras dos años de desencuentros? ¿Qué efectos tendrá la nueva apuesta por un dispositivo grupal? ¿Qué efectos tendrá la posibilidad de utilizar técnicas lúdicas o psicodramáticas donde el cuerpo y el contacto adquieren otro protagonismo luego de un largo tiempo de aislamiento?* Tras los encuentros algunas incertidumbres dieron paso a ciertas certezas: no hay como el espacio grupal y el efecto que las presencias producen para habilitarse a un pensar distinto que permita habitar el espacio potencial para un hacer con y entre todxs, un experimentar compartido.

Correremos de la comodidad de lo sabido, “de lo que siempre es así”, para dar lugar a lo novedoso, lo acontecimental que en el encuentro pueda gestarse. Promover otros abordajes que irruman lo lineal, lo esperable, lo instituido, que no será sin incertidumbre y como tal requerirá de un abordaje creativo y artesanal, desde la contención, la ternura, desde la hospitalidad entre nosotrxs como trabajadorxs pero sobre todxs para nuestrxs niñxs y adolescentes con quienes intervenimos. Expresa Mirta Segoviano en el prólogo de La Hospitalidad (2006):

La hospitalidad se ofrece, o no se ofrece, al extranjero, a lo extranjero, a lo ajeno, a lo otro. Y lo otro, en la medida misma en que es lo otro, nos cuestiona, nos pregunta.

Nos cuestiona en nuestros supuestos saberes, en nuestras certezas, en nuestras legalidades, nos pregunta por ellas y así introduce la posibilidad de cierta separación dentro de nosotros mismos, de nosotros para con nosotros. Introduce cierta cantidad

de muerte, de ausencia, de inquietud allí donde tal vez nunca nos habíamos preguntado, o donde hemos dejado ya de preguntarnos (...)

Bibliografía

Aguirre, A y Barceló, C (2018) Imaginarios sociales sobre los/las adolescentes en situación de vulnerabilización psicosocial en funcionarios, cuidadores/as y miembros de equipos técnicos de Hogares convivenciales y Programas de la ciudad de Mar del Plata

Barzani, C & Crosta, A (2012) Abordaje interdisciplinario en el trabajo con niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad. Recuperado en

<https://www.topia.com.ar/articulos/abordaje-interdisciplinario-trabajo-ni%C3%B1os-y-adolescentes-situaci%C3%B3n-vulnerabilidad>

Derrida, Jacques. (2006). La Hospitalidad. Buenos Aires, Ediciones de la Flor

Fernández A.M. (1989) El campo de lo Grupal. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión.

Zelmanovich, P (2022) Conversatorio con Perla Zelmanovich, sobre qué pasa en las Escuelas atravesadas por la Pandemia. RadioCut. Recuperado en

<https://ar.radiocut.fm/audiocut/conversatorio-con-perla-zelmanovich-sobre-pasa-en-escuelas-atravesadas-por-pandemia>